

La necesidad de triunfar: Ayudando estudiantes universitarios con necesidades especiales

El canto del grillo tenía un nuevo sentido de urgencia. Una luminosa hoja color naranja cautivó mi mirada sobre un arce en el sendero, cuando caminaba de prisa cruzando el campus universitario hacia mi clase de las ocho. "Habilitación Universitaria", había sido agregada al curriculum para enseñar a tener éxito a estudiantes en condición académica condicional. ¡Eran un grupo interesante!

! Alberto nunca había participado de grupo alguno. Calladamente trabajó por su cuenta y de vez en cuando echaba algún comentario insolente entre dientes. Pero se tranquilizó y se concentró resueltamente en sus deberes semanales de Analogía del Pensamiento. Cubrió todos ellos y recibió una nota casi perfecta en cada uno.

! Agatha entregó cada tarea asignada a tiempo. Cada una fue cumplida de manera muy creativa y venía acompañada

de su versión grabada. Ella poseía, a pesar de sus dificultades ortográficas, el don de la escritura creadora.

! Sergei me asombró cuando le asigné la presentación musical de la lista del "Vocabulario de las 1100 Palabras". Escribió una balada histórica de su país, incluyendo todas las palabras indicadas.

! Auguste siempre quería hacer carreras de postas o relevo de letras para combinar palabras con definiciones que se habían colocado en mesas al extremo

opuesto de la sala.

! Ocasionalmente Leo solía mostrar a los otros estudiantes, antes de clase, sus asombrosos bocetos. No me sorprendí al verificar su planificación semanal. Venía diagramada con códigos de colores. Sus notas en el margen izquierdo tenían muchas veces "diseños" claves, en lugar de palabras clave.

-Nelson ya había organizado varios grupos de estudio y eso que recién comenzaba el año escolar.

! George nunca iría a unirse a un grupo de estudio. Sin embargo, había solicitado se le permitiese desarrollar un proyecto de estudio independiente en lugar del primer examen.¹

¿Habría admitido Ud. a Alberto Einstein, Agatha Christie, Sergei Rachmaninoff, Auguste Rodin, Leonardo Da Vinci, Nelson Rockefeller o George Patton en su universidad? Cada uno de estos



Muchos alumnos con necesidades especiales pueden aprender fonética con mayor facilidad cuando pueden sentir la colocación de cada sonido en su boca.

individuos con dificultades de aprendizaje, tenían inteligencia sobresaliente. Aunque estas personas famosas no eran mis estudiantes, en los párrafos previos les he dado esos nombres a alumnos reales que he tenido, y que han mostrado una destacada inteligencia.

¿Son bienvenidos los estudiantes con necesidades especiales?

¿Deberían las universidades admitir estudiantes con necesidades especiales o dificultades particulares, incluso aquellos que no pueden aprender matemática básica o leer palabras de más de cinco letras? ¿Pondría esto en riesgo la calidad de un diploma universitario? Yo creo que Rosalie Fink les diría “¡Bienvenidos!” La señorita Fink hizo un estudio de doce estudiantes norteamericanos con problemas básicos de expresión.² Los miembros de este grupo llegaron a ser importantes contribuyentes en sus respectivos campos de acción. Aunque algunos síntomas de dislexia persistieron durante su vida adulta, todos llegaron a ser lectores experimentados de grandes cantidades de material técnico. Tuvieron éxito en campos tan diversos como la inmunología, bioquímica, leyes, ginecología, física, neurología, teatro, escenografía, artes gráficas, educación especial y comercio. Aunque aprender a leer fue una seria dificultad para ellos, siete son autores de libros de texto o de artículos especializados, contribuyendo con nuevo conocimiento en sus respectivas áreas.³

Esto no suena exactamente como un producto educativo de baja calidad. ¿Por qué somos tan temerosos de la singularidad en el modo de aprender? Adaptar nuestro modo de enseñar a los estudiantes con necesidades especiales *no* significa hacer provisión para los que llegan “de paseo” o los no motivados. Cuando un estudiante lucha esforzadamente por superar un problema de aprendizaje, debemos lanzarnos al rescate -a cualquier costo- o podemos estar dejando fuera a algunos de los más capaces, personas con el potencial de llegar a ser ciudadanos productivos y benéficos.

¿Qué están haciendo nuestros colegios y universidades con este problema? Los libros actualmente en el

¿Deberían las universidades

admitir estudiantes con necesidades especiales o dificultades particulares, incluso aquellos que no pueden aprender matemática básica o leer palabras de más de cinco letras?

mercado resumen las tendencias actuales. *Universidades con Programas para Estudiantes con Dificultades de Aprendizaje* de Peterson, incluye una lista con más de 800 universidades que ofrecen ayuda específica para estudiantes con este tipo de problemas.⁴ Los profesores de instrucción secundaria o intermedia y el personal de las oficinas de admisión en las universidades necesitan hacer conocer a sus estudiantes que existe este tipo de recurso.

Todo estudiante que está motivado, autodisciplinado, y tiene capacidad de estudio como para cumplir exitosamente los requisitos de clases, es un buen candidato para la universidad, -aunque tenga alguna dificultad de aprendizaje. A la hora de determinar si un estudiante es capaz de triunfar en la universidad, los colegios o universidades deberían considerar cuidadosamente las cartas enviadas por consejeros y psicopedagogos de escuelas secundarias, donde se resumen los puntos fuertes o débiles de los alumnos. Los estudiantes con dificultades de aprendizaje no tienen buen promedio de notas en exámenes estandarizados. Como educadores cristianos debemos evitar emitir juicios de valores basados solamente en evaluaciones estandarizadas.

Recursos útiles

Durante los últimos quince años el HEATH Resource Center, del Centro de Recursos de Educación Postsecundaria para Personas con Incapacidades ha guiado colegios y universidades en el proceso de integrar estudiantes con dificultades para adaptarse bien a la universidad.⁵ Rhonda Hartman del Centro de Recursos dice que los alumnos que

básicamente tomaron clases regulares en la escuela secundaria y cumplieron con sus tareas escolares con la ayuda de adaptaciones, se ajustarán bien a la exigencia universitaria. Sin embargo, los estudiantes que han trabajado separados y con recursos especiales requerirán adaptaciones y apoyo especiales.⁶ Los administradores deberían preparar un presupuesto para materiales y entrenamiento que aseguren el éxito de tales estudiantes.

Herramientas para la Transición es un excelente programa publicado por AGS, destinado a preparar estudiantes para la educación terciaria.⁷ Les ayuda a entender los diversos estilos de aprendizaje, adquirir estrategias de estudio adecuadas, planear buena ubicación en el aula, y elegir y postular a un colegio de nivel superior. Incluye un video de entrenamiento excelente para que los estudiantes aprendan cómo prepararse correctamente, defender sus intereses con determinación, aceptar la crítica, pedir ayuda a los profesores y conocer sus derechos. Este tipo de entrenamiento sería un excelente aporte en la clase de Biblia del último año de la escuela secundaria, que habitualmente cubre tópicos de orientación. Las escuelas secundarias adventistas en general no ofrecen un apoyo muy estructurado en la selección de la universidad y el proceso de inscripción, como sus egresados desearían. Proporcionar este tipo de orientación podría dirigir a muchos de nuestros jóvenes -y no sólo a aquellos con problemas de aprendizaje- a programas universitarios apropiados.

¿Cuántas universidades adventistas están preparadas para tratar con estudiantes con necesidades especiales? Aceptar estudiantes que requieren servicios de apoyo sin proveer adecuadamente para sus necesidades no es buena práctica educativa ni tampoco cristiana. ¿Estamos haciendo todo lo que podríamos o deberíamos?

¿Estamos todavía contándole a los padres la **misma antigua historia**: Ud. debe enviar su hijo o hija a la escuela pública para recibir los servicios de apoyo apropiados y poder lograr éxito? ¿Es correcto negarle a tales estudiantes una educación cristiana?

Modelos típicos de conducta

¿Qué tipo de problemas tendrán estos estudiantes cuando lleguen a la universidad? Muchos van a llevar algún

patrón de conducta elusivo proveniente de la educación previa y que utilizaron para evitar el fracaso o situaciones degradadoras del ego. Pierangelo y Jacoby enumeran nueve conductas que yo he visto a nivel universitario.⁸

1. *Olvido selectivo.*

2. *No anotar cuáles son las tareas diarias.* El estudiante no recuerda qué tarea tiene, olvida hacerla, olvida o no puede ubicar su libro de texto, o pierde el plan de clase.

3. *Necesita muchas horas para completar la tarea diaria.* Este es un problema muy común en el nivel universitario. Algunos estudiantes toman cuatro o cinco veces más tiempo que el promedio para completar la tarea asignada. Una estudiante me contó que leyó cada requisito para su clase de literatura por lo menos seis veces. Las primeras cuatro o cinco, fueron sólo para leer todo las palabras correctamente. La última o las dos finales fueron para comprensión.

4. *Completar la tarea asignada a la carrera.* Estos estudiantes corren por causa de una pesada tarea académica y sólo la completan a último momento. Esta actitud los lleva a veces a copiar las respuestas de la clave en la contratapa del libro, en lugar de hacer el trabajo.

5. *No lograr empezar a hacer su trabajo.* El nivel de ansiedad del estudiante hace que siga postergando el momento de comenzar a hacer el trabajo.

6. *Llevar frecuentemente trabajo inconcluso de las clases a la casa.* Este estudiante puede estar tan agotado con la exigencia académica que no tiene suficiente energía para terminar su tarea durante el tiempo de clase. Falta de habilidades básicas podrían estar involucradas, tales como pobre lectura y ortografía, o dificultades para transferir la palabra hablada a la forma escrita (ej. al tomar notas). Este alumno puede también sufrir de "desesperación aprendida", como modo de captar la atención o como resultado del pobre entrenamiento transicional recibido del personal de apoyo en la escuela secundaria.

7. *Dejar sistemáticamente para el último minuto compromisos contraídos largo tiempo antes.* La universidad es la prueba final para saber si los alumnos han aprendido a planificar y dirigir por sí mismos sus hábitos de estudio. Muchos estudiantes -con o sin dificultades- padecen de la falta de un claro concepto sobre el modo de trabajar por sí mismos con las fechas de vencimiento que son



La autora presenta clases sobre Fonética en Acción e Inteligencias Múltiples para profesores.



Los alumnos usan diferentes y variadas inteligencias en la preparación de carteles sobre proyectos literarios y descubren la manera de utilizarlos. Ellen Bailey, Directora del Instituto de Lengua Inglesa del Atlantic Union College, verifica uno de los ejemplos de Ambigüedades que los alumnos colocaron en un cartel.



Hacer mapas de palabras y escribir el material en el pizarrón ayuda a aumentar la comprensión de la lectura y reforzar lo que los alumnos aprendieron.



Equipos de relevo usan inteligencias múltiples al analizar carteles de proyectos literarios y figuras de lenguaje en una clase de literatura.



La inteligencia corporal, una de las maneras de mostrar habilidades según Howard Gardner, es un área que muchas veces no se explora ni se usa para que los alumnos puedan aprender mejor. En la foto la autora lanza un frisbee a uno de sus alumnos.

mencionadas en los planes de clase, particularmente cuando el profesor no los recuerda continuamente en clase.

8. *Quejas de malestar antes o después de clases.* El alto nivel de tensión de la vida universitaria puede precipitar problemas que van desde frecuentes resfríos y congestiones hasta desórdenes alimenticios. Hábitos pobres de sueño pueden resultar en faltas a clases, tardanzas, y distracción o falta de atención.

9. *Exhibir actitudes focalizadas.* Uno podría esperar actitudes desafiantes limitadas a la escuela primaria. Sin embargo, los efectos catárticos para liberar tensiones causadas por los sentimientos de incapacidad, a menudo superan los controles de discreción que impone la edad. Oliphant afirma que "Los profesores necesitan ser firmes con estudiantes de lectura a nivel universitario. Adultos con ausencia de habilidades básicas tienden a traer consigo cargas del pasado. Algunos buscan atención y/o se involucran en juegos de poder. Otros actúan con temor y se hacen las víctimas."⁹

¿Cómo ayudar?

¿Cómo podemos ayudar a los alumnos universitarios a superar esas actitudes de autoanulamiento, creando al mismo tiempo un ambiente de aprendizaje? Primero, debemos hacer que

los estudiantes analicen el uso de los diversos tipos de inteligencia a fin de identificar sus propios puntos fuertes para el aprendizaje. El estudiante puede no ser consciente de que tiene algún punto fuerte en áreas tales como arte, música, habilidades interpersonales o kinestéticas, o que puede aprovecharlas para uso académico. Luego, necesitamos interrelacionar esos niveles de habilidad y desarrollar blancos y objetivos específicos que ayuden al alumno a adquirir las capacidades deseadas.

Profesores y administradores necesitan comprender las implicaciones de diversos aspectos potenciales para el aprendizaje en cada área académica. Cronin, por ejemplo, dice que el disléxico es un "aprendiz concreto. Empieza con la conclusión y trabaja hacia atrás."¹⁰ Para tales estudiantes, organizar un borrador antes de escribir un trabajo es muy difícil. No obstante, ellos saben qué propósito tiene ese trabajo y pueden necesitar sólo un poco de apoyo para bosquejar la secuencia lógica de pasos para llegar a conclusiones agudas y válidas.

El estudiante con dificultades de aprendizaje, a veces muestra una "inflexibilidad que le impide cambiar fácilmente de una habilidad a otra: por ejemplo, puede no ser capaz de pasar fácilmente de suma a resta o a multiplicación."¹¹ Esto causa una catástrofe en las clases de matemáticas de

los colegios. Estudiantes con este problema necesitarán aprender cómo hacer una provisión para todas las materias que contengan procesos secuenciales. Esto puede ser hecho en una computadora o en un bien organizado cuaderno con índice. Los alumnos hacen una lista de pasos enumerados, en sus propias palabras y luego siguen esos pasos cuando trabajan con un ejemplo.

Los disléxicos también tienen *dificultades al hacer adecuadas conexiones entre informaciones*. Esto es frustrante para el estudiante, porque la información se aprende bien, pero es archivada en "bolsillos" separados. El sistema de circuitos para información relacionada no funciona, haciendo que el razonamiento de causa a efecto sea difícil. Tales estudiantes necesitan ser expuestos a estrategias claramente bosquejadas que apoyen la transferencia de información. Sin embargo, este tipo de pensador contribuye bien a un equipo en debate debido a que los asuntos tangenciales no afectan su pensamiento.

Los estudiantes disléxicos tienen que ser *cuidadosos y prevenir la sobrecarga del circuito*. Son incapaces de procesar palabras que llegan demasiado rápido. Se requiere un "esfuerzo extremo para escuchar, comprender, integrar, recordar, y entonces llevar adelante las instrucciones."¹² Los profesores universitarios pueden ser maestros en el temible estilo catedrático. El retraso del proceso para dichos alumnos puede solucionarse fácilmente si el profesor va más lento en su presentación oral. El estudiante puede grabar las presentaciones o disponer de quien tome notas proveyéndole luego de una copia. La grabación le permitirá disponer del tiempo de procesamiento necesario. En el lado positivo, este estudiante puede ayudar a otros a detenerse y apreciar la belleza de una conversación de ballenas o una bandada de gansos en vuelo.

Una vez que el estudiante ha superado las conductas de autoanulación y se ha establecido en un ambiente funcional de aprendizaje ¿qué se puede hacer por sus problemas de aprendizaje? Muchas universidades proveen de un trabajo terapéutico individualizado con un especialista del aprendizaje que ayuda a los estudiantes a adquirir habilidades que no tiene. "Estudiantes serios de inteligencia promedio, con actitud cooperativa, y buena asistencia pueden ganar entre tres y siete grados del nivel de lectura en un semestre".¹³

Tipos de instrucción terapéutica

¿Qué tipos de trabajos terapéuticos son más útiles? Capacidad de estudio y organización, percepción y práctica mnemotécnica, seguimiento visual y auditivo, fonética para lectura y deletreo, desarrollo de diferentes velocidades de lectura con diversos propósitos, comprensión de textos, capacidad de reconocer los estilos de organización de los autores, lectura del libro de texto, rendir exámenes, tomar notas, desarrollar la habilidad de reconocer, seguir y mejorar el uso de múltiples inteligencias, planificación a largo plazo y capacidad de discusión.

Un estimulante desarrollo en el trabajo de la lectura remedial con adolescentes y adultos, incluyendo aquellos para quienes el castellano no es su primera lengua, merece mención aparte. Es el uso de la "propiocepción", o la ampliación de la capacidad de apreciar los sonidos del lenguaje, que fue iniciado por Frank Lang, quien descubrió el poder de presentar sonidos de consonantes en grupos.¹⁴ Esta ampliación de la memoria visual y auditiva ayuda a mantener la capacidad de asociación firmemente anclada en la memoria.

Otros servicios de apoyo

Otros servicios de apoyo ofrecidos para alumnos de nivel superior pueden incluir:

- ! ayuda para el trabajo de clase, incluyendo compañeros monitores.
- ! modificaciones del curso.
- ! mayor tiempo para los exámenes, o métodos alternativos para tomar las pruebas.
- ! desarrollo de habilidades de estudio.
- ! proveer de personas que tomen apuntes.
- ! programas o clases para incrementar la velocidad de lectura y comprensión.
- provisión de tecnología de apoyo y entrenamiento para su uso.
- asesoramiento y entrenamiento para actuar en discusiones.
- apoyo a la socialización.
- trabajo de vinculación con padres, profesores y administradores.
- ! técnicas para tomar y preparar exámenes para el ingreso a la escuela de posgrado

¿Cómo podemos proporcionar tales servicios cuando muchas de nuestras universidades luchan por sobrevivir haciendo cortes importantes en sus servicios? Administradores que se sienten

llamados a proveer educación cristiana a todos los que quieren aprender, encontrarán una manera de ayudar a estos estudiantes a tener éxito. Necesitamos conectarnos por medio de una red informática para beneficiarnos los unos con los éxitos de los otros.

Un manera, fuera del presupuesto tradicional, es cobrar un arancel por servicios estudiantiles a cada estudiante. Ese dinero se puede usar para financiar los servicios necesarios. Algunos programas son financiados por los alumnos con un arancel fijo por cada semestre que el estudiante usa estos servicios. Otros, son sostenidos por donaciones o becas.

Conclusión

¿Qué pueden hacer los colegios y las universidades por Agatha que no puede deletrear, y por Albert con sus insolentes resoplidos? Las estadísticas sobre estudiantes en programas de apoyo demuestran consistentemente que pueden mejorar sus notas, aprender habilidades nuevas y aumentar su promedio general. Muchos estudiantes especiales llegarán a ser nuestros líderes de mañana.

¿Es nuestra meta cumplir meramente con los requerimientos legales? Como educadores cristianos, ¿no tenemos el elevado propósito de abrir las puertas a todos los alumnos que puedan aprender, a aquellos que a menudo se esfuerzan el doble que otros para estudiar, teniendo mucho para contribuir y amando el mismo Señor que nos ama a todos por igual? Cuando ellos eran jóvenes, les dijimos a sus padres que los mandarían a las escuelas públicas donde sus necesidades serían atendidas. Ahora que están a nuestra puerta otra vez ¿qué vamos a hacer? Propongámonos abrirles las puertas. ☺

Elizabeth Anderson, es directora del Centro para el Éxito Académico en el Colegio de la Unión del Atlántico, South Lancaster, Massachusetts. Anderson ha estado en el centro desde su inauguración en 1992 y es su directora desde junio de 1996. Los interesados en mantener contacto para la provisión de servicios para alumnos con problemas de aprendizaje en nuestros colegios y universidades, pueden dirigir su mensaje electrónicamente a: eanderson@atlanticuc.edu.

NOTAS Y REFERENCIAS

1. Gracias a Thomas Armstrong, *Multiple Intelligences in the Classroom (Salas de clases con inteligencias múltiples)* (Alexandria, Va.: Association for Supervision and Curriculum Development, 1994), p. 137, por recomendar a personas con incapacidades y que han sobresalido en cada una de las inteligencias; y a mis alumnos por ser ejemplos vivientes de excelencia en cada inteligencia.
2. Rosalie P. Fink, "Successful Dyslexics: A constructivist Study of Passionate Interest Reading" (Un estudio constructivo de un apasionado interés por la lectura), *Journal of Adolescent and Adult Literacy* 39:4 (Diciembre de 1995/enero de 1996), p. 270.
3. *Ibid.*, pp. 271, 272.
4. Charles T. Mangrum II y Stephen S. Strichart, *Peterson's Colleges With Programs for Students With Learning Disabilities (Colegios superiores con programas para alumnos con problemas de aprendizaje de Peterson)* (New Jersey: Peterson's Guides, Inc., 1994).
5. Rhonda Hartman, "Foreword," *Peterson's Colleges With Programs for Students With Learning Disabilities*, n.p.
6. _____, *Colleges: The Basics* (The National Center for Postsecondary Governance and Finance, 1990), dos series de grabaciones, "Students With Disabilities," (Alumnos con incapacidades) lado D.
7. Elizabeth P. Aune y Jean E. Ness, *Tools for Transition* (Herramientas para la transición) (Circle Pines, Minn.: American Guidance Service, 1991).
8. Roger Pierangelo y Robert Jacoby, *Parent's Complete Special Education Guide* (New York: The Center for Applied Research in Education, 1996), p. 36.
9. Charlotte Oliphant, "Helping College Students Who Read Poorly," *The Journal of Adventist Education* 55:5 (Verano 1993), p. 40.
10. Eileen M. Cronin, *Helping Your Dyslexic Child* (Cómo ayudar a su hijo disléxico) (Rocklin, Calif.: Prima Publishing, 1994), p. 57.
10. *Ibid.*, p. 62.
12. *Ibid.*, p. 69.
13. Oliphant.
14. Frank Lang, *Potentials Learning Systems, Action Phonics Reading Lab. Introduction* (Thomaston, Ga.: Potentials Learning Systems, 1995), p. 2.